



Queridos hermanos y colaboradores en misión:

Vivimos tiempos de Misericordia. Ese es el anuncio que comenzó en la propuesta de Dios y la respuesta del hombre hace 2015 años. Fue la Virgen María, la que dio el paso necesario para que se pudiera consumir el Plan de Dios para la Salvación de los hombres: *“El Verbo de Dios se hizo carne en su vientre”*, gracias al Sí generoso que le dio al Señor.

En Jesús cada uno de nosotros tiene la posibilidad de descansar en los brazos del Padre. De ahí que celebrar el acontecimiento de la Navidad debe ser, para todo hombre, la oportunidad de experimentar la ternura, cercanía y compañía de Dios. En el Niño nacido en Belén, el Padre Dios nos grita: *“Hijo mío, te amo y es por eso que te ofrezco, a mi único Hijo, para que Él te pueda acercar a mi corazón y en Él encontrar la Paz”*.



En la foto puedes observar la puerta Santa de la Basílica de San Pedro, junto a la imagen de Jesús de la Misericordia (Kasimiroski), ya que el 8 de diciembre se inició el Año de la Misericordia y este signo manifiesta el deseo de Dios de que nos acerquemos a Él con nuestras fatigas y sobrecargas y podamos descansar. Aprovechemos la ocasión para abrir nuestro corazón, en esta Navidad, al Dios que se hace hombre.

A pesar de la distancia, cercanos en la oración, en el pesebre de Belén.

¡FELIZ NAVIDAD Y UN VENTUROSO 2016!

**Hno. Eusebio Calvo
Superior Provincial**

Lima, 17 de diciembre de 2015

